

# El espejo

por Juan de la Cruz López Barragán

Sevilla, 2014

Nueva York 1969. La violencia se apodera aún más del país. Esta es la historia de Vincent, un joven de 32 años que no es consciente de lo que va a sufrir. Vincent emigró de Polonia debido a la suprema violencia en su país. Cuando llegó no tenía dinero, así que estuvo buscando un piso compartido. Buscó, busco y buscó hasta que encontró una oferta razonable. Era un cartel que estaba lleno de sangre y muy sucio.

Llamó varias veces, pero hasta la sexta vez no respondieron. Cuando hablaba con el hombre se escuchaban gritos. Los vecinos le habían dicho que más de una vez habían visto manos ensangrentadas moviéndose, espíritus y gente sin ojos.

Cuando Vincent entró en la casa, había un pequeño pasillo, el salón, dos habitaciones y unas escaleras que llevaban a un cuarto con un espejo. Cuando era de noche, se durmió y a medianoche oyó unos gritos, despertó y al levantar vio una cruz de Jesús rota. Se quedó tan asombrado que se desmayó. Cuando despertó estaba tirado en las escaleras y con una fecha escrita en la mano grabada con aguja:

1942

Cuando anocheció oyó los gritos de unos niños que venían de la habitación del espejo. Cuando entró la puerta se cerró y vio en el espejo dos niños sin ojos y cogidos de la mano diciendo lentamente:

En 1942 unos ladrones nos metieron en un saco, nos dieron porrazos contra la bañera, nos sacaron los ojos, nos metieron en bolsas de basura y nos tiraron al contenedor.

En menos tiempo del que Vincent pudiera reaccionar estaban los niños arrastrándolo por los pelos llevándolo hacia el espejo y lentamente matándolo. Lo metieron en el espejo y allí estaban los padres de Vincent ahorcados y sangrando. Al final Vincent empezó a arder, toda la casa se quemó, toda menos el espejo que ahí sigue y seguirá rompiendo más vidas, matando a más niños y quemando personas.